

La crisis de la COVID-19 y la economía informal: Resumen ejecutivo

El empleo informal representa más del **60 %** de todo el empleo mundial, lo que supone unos dos mil millones de personas trabajadoras, y el 90 % del empleo en los países en desarrollo (OIT 2018). A principios de la crisis de la COVID-19, la OIT preveía que 1600 millones de personas trabajadoras de la economía informal estarían entre las **más severamente afectadas** y que perderían el 60 % de sus ingresos durante los primeros meses de la pandemia (OIT 2020). La OIT pronosticó que esto llevaría a un fuerte crecimiento de los **niveles de pobreza relativa** entre las personas trabajadoras en empleo informal del 26 al 59 % a nivel mundial, y un asombroso 18 al 74 % entre las procedentes de países de bajos ingresos (Ibid). En las regiones que han experimentado los peores efectos de la pandemia y que tienen una alta prevalencia de empleo informal, el avance en la reducción de la pobreza económica podría **retrasarse 30 años** (Sumner et al 2020).

Dada la enorme magnitud de la mano de obra informal, la vulnerabilidad de las personas trabajadoras en empleo informal a caer en la pobreza y el impacto desproporcionado que han sufrido durante la crisis de la COVID-19, la recuperación económica de dicho sector debería ser la piedra angular de los planes de recuperación nacionales y mundiales. Para lograrlo, las personas formuladoras de políticas públicas deben considerar los obstáculos y los caminos para conseguir que dos mil millones de personas trabajadoras vuelvan a ponerse en pie y reconstruir una economía para todas y todos, desde las bases.

La crisis de la COVID-19 y la economía informal es un estudio longitudinal coordinado por WIEGO¹ en 12 ciudades que evalúa el impacto de la crisis de la COVID-19 en grupos ocupacionales específicos de personas trabajadoras en empleo informal y sus hogares, enfocándose en las trabajadoras del hogar, las trabajadoras en domicilio, vendedoras ambulantes y recicladoras. Este informe de síntesis mundial presenta las principales conclusiones de la primera ronda de la encuesta y de las entrevistas realizadas en las 12 ciudades. Acompaña a las hojas de datos que proporcionan resultados a nivel de cada ciudad con mayor detalle². En junio de 2021 se llevará a cabo una segunda ronda de investigación sobre el terreno para medir los impactos actuales de la crisis.

¹ El estudio sobre la crisis de la COVID-19 y la economía informal dirigido por WIEGO se llevó a cabo con el generoso apoyo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá (IDRC).

² Disponible en: <https://www.wiego.org/covid-19-crisis-and-informal-economy-study-city-fact-sheets>



Trabajadora doméstica en Dar Es Salaam (Foto: Fanuel Halelwa),
trabajadora en domicilio en Tiruppur (Foto: SAVE), vendedora ambulante
en Lima (Foto: Victor Mallqui), recicladora en Dakar (Foto: Marta Moreiras)

Conclusiones principales

El impacto en los ingresos de las personas trabajadoras en empleo informal ha sido tan grave como el previsto por la OIT y otros observadores. Si bien los ejemplos a nivel de ciudad fueron diversos, la mayoría de las personas encuestadas (74 %) en las 12 ciudades declararon no haber trabajado en absoluto en abril de 2020. Los ingresos medios en abril representaban sólo el 21 % de los ingresos anteriores a la COVID-19, y el 75 % de las personas interrogadas declararon que sus ingresos fueron *nulos*. A mediados de 2020, cuando se levantaron las restricciones más severas, los ingresos medios seguían siendo sólo el 55 % de los ingresos anteriores a la COVID-19. La gravedad de los impactos refleja que, como dijo una de las personas interrogadas, las restricciones de las primeras oleadas de la COVID-19 estaban destinadas a “la ciudad formal” y no tenían suficientemente en cuenta a grandes segmentos de la mano de obra informal que dependen de los ingresos diarios y carecen de protección social.

El sector laboral y las características diferenciadas dentro de estos sectores influyeron fuertemente en la forma en que la crisis de la COVID-19 afectó a las personas trabajadoras. Las personas trabajadoras en domicilio de todas las ciudades experimentaron una paralización casi total de la demanda y la producción, con una pequeña recuperación a mediados de año. Las personas vendedoras ambulantes enfrentaron una disminución de las ventas incluso cuando pudieron volver a trabajar. Las personas recicladoras de la mayoría de las ciudades se enfrentaron a graves caídas en el acceso a los residuos reciclables, en los precios de los residuos recuperados y en el acceso a los compradores. Entre las trabajadoras del hogar, las no residentes, de “cama afuera”, tuvieron más probabilidades de quedarse sin empleo, mientras que las residentes, de “cama adentro”, sufrieron el deterioro de las condiciones de trabajo y de empleo.

Los resultados confirman un impacto desproporcionado en los medios de subsistencia de las mujeres trabajadoras. Las personas trabajadoras en domicilio, principalmente mujeres, sufrieron la mayor caída de ingresos y la recuperación más lenta de las cuatro ocupaciones. Su experiencia demuestra que los beneficios de “trabajar desde casa” durante la crisis no se aplicaron a las trabajadoras de la parte más baja de la cadena de suministro, y confirma que este sector constituye un componente infravalorado de la “recesión rosa” de la pandemia. Las mujeres vendedoras y las recicladoras también fueron más propensas a dejar de trabajar durante la pandemia y experimentaron caídas de ingresos más pronunciadas que los hombres.

El aumento de la dependencia de los mecanismos de adaptación que agotan los recursos y las responsabilidades del hogar han ejercido una considerable presión económica y emocional en los hogares de las personas trabajadoras en situación de pobreza. Ante la falta de oportunidades de obtener ingresos y de una ayuda gubernamental suficiente, las personas trabajadoras recurrieron con frecuencia a agotar sus ahorros, pedir préstamos, vender o empeñar bienes y otras estrategias que agravaron la ansiedad y las tensiones en los hogares. Las responsabilidades de cuidado directas e indirectas aumentaron para muchas personas y tuvieron impactos demostrables en el número de días de trabajo incluso a mediados de 2020, especialmente para las mujeres.

A falta de apoyo suficiente del gobierno local, las personas trabajadoras en empleo informal tomaron sus propias iniciativas en materia de salud y seguridad e invirtieron en protocolos de protección. Los resultados de la encuesta muestran que la gran mayoría de estas personas utilizaban equipos de protección personal (EPP), en la mayoría de los casos a su propio cargo y a pesar de la gran limitación de recursos. Las personas vendedoras ambulantes y las recicladoras, sin embargo, carecían de infraestructuras sanitarias proporcionadas por el Estado en sus lugares de trabajo.

Las medidas de ayuda del gobierno fueron una importante fuente de apoyo cuando llegaron a las personas trabajadoras, pero su alcance fue limitado y desigual, y con frecuencia se vio socavado por políticas locales contra las personas trabajadoras. El acceso a las medidas de alivio del gobierno no fue generalizado; en total, el 41 % de las trabajadoras y los trabajadores declaró haber recibido un subsidio de ayuda en efectivo del gobierno y el 42 % declaró haber recibido ayuda alimentaria proporcionada por el gobierno. Incluso en las ciudades en las que la ayuda en efectivo o la ayuda alimentaria llegaban a la mayoría de las personas trabajadoras, ellas las consideraban complementos esenciales que no bastaban para satisfacer las necesidades del hogar. Por el contrario, acciones locales como los desalojos, la destrucción de los lugares de trabajo, la confiscación de mercancías y la estigmatización continuaron en muchas ciudades durante la pandemia, socavando los beneficios de las modestas medidas de alivio.

Las OBM (organizaciones de base de miembros) desempeñaron un papel crucial en la prestación de apoyo a las personas trabajadoras para mitigar los impactos económicos, físicos y de salud mental de la COVID-19. Desde facilitar las negociaciones con los organismos gubernamentales y los municipios locales hasta respaldar la inscripción de las personas trabajadoras para las medidas de ayuda, las OBM movilizaron rápidamente recursos muy necesarios e información fiable para las personas trabajadoras en empleo informal. Destacaron los bienes y servicios esenciales que brindan, así como las injusticias y desigualdades estructurales preexistentes a las que se enfrentan, que quedaron en evidencia y se agravaron durante la crisis de la COVID-19.

Recomendaciones principales

Los resultados subrayan que, sin un apoyo e inversión estratégicos por parte de los gobiernos, los países y las ciudades están viendo cómo grandes segmentos de su clase trabajadora se hunden en la pobreza como consecuencia de la COVID-19. Esto demuestra la necesidad de **planteamientos de recuperación ascendentes, centrados en las trabajadoras y trabajadores**, enfocados en la protección de los medios de sustento de la economía informal. Una recuperación centrada en las personas trabajadoras de la economía informal requiere una acción deliberada y una alineación entre los gobiernos locales y nacionales, ya que cada uno desempeña un enorme papel a la hora de facilitar o perjudicar los medios de subsistencia de las personas trabajadoras.

Muchas políticas potencialmente transformadoras propuestas por las organizaciones de personas trabajadoras en empleo informal no requieren un gasto estatal adicional, sino **el compromiso de poner fin a ciertas acciones de los gobiernos locales, como el acoso, las expropiaciones y los desalojos** que amenazan los medios de subsistencia de las personas trabajadoras. Otras propuestas requieren que los gobiernos **dirijan los paquetes de estímulo a los segmentos de la economía donde se concentran las personas trabajadoras en empleo informal y sus actividades, y en los que las pequeñas inversiones en pequeñas empresas pueden tener un gran impacto.**

Los tipos de intervención gubernamental requeridos por las personas trabajadoras en empleo informal y reclamados por sus organizaciones incluyen:

“No hacer daño”: El fin inmediato del acoso, el desalojo, la extorsión y otros perjuicios contra las personas trabajadoras en empleo informal

“No hay recuperación sin nosotras y nosotros”: Las organizaciones de personas trabajadoras en empleo informal deben ser invitadas a ayudar a implementar y supervisar los esfuerzos de asistencia, recuperación y reforma

Ayuda financiera para pagar las deudas y restablecer los ahorros y los recursos, incluyendo subsidios en efectivo a corto plazo, moratorias de pagos y condonación de deudas, y préstamos comerciales a bajo interés

Apoyo a la recuperación del trabajo y los medios de subsistencia, incluyendo subsidios en efectivo y paquetes de estímulo destinados a las personas trabajadoras en empleo informal, reapertura segura de espacios de trabajo, cuotas para la adquisición de servicios de las personas trabajadoras en empleo informal, planes de garantía de empleo, programas de capacitación y certificación, eliminación de trámites burocráticos para obtener licencias y permisos de trabajo, y vacunación para las personas trabajadoras en empleo informal

Protección social para las personas trabajadoras en empleo informal, incluida la ampliación y mejora de los programas de asistencia social, la reforma de los esquemas contributivos de protección social para incluir a las personas trabajadoras en empleo informal y la prestación de servicios de cuidado infantil

Habilitación de políticas urbanas locales y entorno jurídico, incluyendo el derecho a trabajar en espacios públicos, moratorias de permisos y aranceles, provisión de infraestructura básica de espacios de trabajo y equipos de protección, y despenalización de los medios de subsistencia informales

Habilitación de políticas nacionales y de entorno jurídico, mediante planes de desarrollo económico que incluyan a las personas trabajadoras en empleo informal en todos los niveles, ampliación de los derechos laborales a dichas personas e inclusión de estas en los registros sociales y laborales

Condiciones de empleo y comercio justas, incluyendo encargos de trabajo regulares, salarios y tarifas por pieza justos, y precios justos para los productos y servicios

Referencias

Organización Internacional del Trabajo (OIT). 2018. Mujeres y hombres en la economía informal: un panorama estadístico. Tercera edición. Disponible en: https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_635149/lang-es/index.htm

Organización Internacional del Trabajo (OIT). 2020. Observatorio de la OIT: El COVID-19 y el mundo del trabajo. Tercera edición. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_743154.pdf

Summer, A., Hoy, C. Ortiz-Juarez, E. 2020. Estimates of the impact of Covid-19 on global poverty. WIDER Working Paper. Universidad de las Naciones Unidas UNU-WIDER. Disponible en <https://www.wider.unu.edu/sites/default/files/Publications/Working-paper/PDF/wp2020-43.pdf>

Fase 1 Resumen mundial (en inglés): bit.ly/R1GlobalSummary

Documento de trabajo de WIEGO n.º42: COVID-19 y trabajo informal (en inglés): bit.ly/WIEGOWorkingPaper42

Hojas de datos por ciudad: bit.ly/covidiesfactsheets

Resumen de demandas de las organizaciones de personas trabajadoras en empleo informal: <https://bit.ly/demandastei>

Todos los materiales de estudio: bit.ly/estudioim

La crisis de la COVID-19 y la economía informal es un trabajo colaborativo entre la red mundial Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO, por su sigla en inglés) y organizaciones socias locales que representan a las personas trabajadoras en empleo informal en 12 ciudades: Accra, Ghana; Ahmedabad, India; Bangkok, Tailandia; Ciudad de México, México; Dakar, Senegal; Dar es Salaam, Tanzania; Delhi, India; Durban, África del Sur; Lima, Perú; Nueva York, EE.UU.; Pleven, Bulgaria; y Tirupur, India. Este estudio longitudinal de métodos mixtos incluye encuestas a personas trabajadoras en empleo informal y entrevistas semiestructuradas a sus líderes y lideresas y otros informantes clave, todas realizadas por teléfono. La segunda fase será llevada a cabo en la primera mitad de 2021. Para más información, visite <https://www.wiego.org/estudio-impacto-mundial-covid-19>



Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO, por su sigla en inglés)

es una red mundial dedicada a promover el empoderamiento de las personas trabajadoras, particularmente de las mujeres, en situación de pobreza en la economía informal para garantizar sus medios de sustento. Creemos que todas las personas trabajadoras deben tener los mismos derechos, oportunidades económicas y protecciones, y poder expresarse en un plano de igualdad. Para promover el cambio, WIEGO contribuye con el mejoramiento de las estadísticas, la construcción de nuevos conocimientos sobre la economía informal, el fortalecimiento de redes de organizaciones de personas trabajadoras en empleo informal, así como de sus capacidades; y en conjunto con estas redes y organizaciones, busca influir en las políticas locales, nacionales e internacionales. Visite <http://espanol.wiego.org/>

Organizaciones asociadas y colaboradoras: Asiye eTäfuleni; Asociación La Parada; Bokk Diom; CETRAFOR - Central Única de Autoempleados de La Victoria, Rumbo a la Formalización; CONFIAR - Confederación de Instituciones de Ambulantes y Afines de la Región Lima y Callao; Conservation, Hotels, Domestic, Social Services and Consultancy Workers Union (CHODAWU); Delhi Roundtable of Waste Pickers (DRT); Federation of Informal Workers Thailand; FENAREP - Federación Nacional de Recicladores del Perú; FENVENDREL - Federación Nacional de Vendedores de Diarios, Revistas y Loterías del Perú; Frente Nacional de Recicladores Ambientalistas del Perú; Greater Accra Markets Association (GAMA); HomeNet Thailand; Informal Hawkers and Vendors of Ghana (IHVAG); IPROFOTH - Instituto de Promoción y Formación de Trabajadoras del Hogar; Jan Pahal; Kayayei Youth Association; Kpone Landfill Waste Pickers Association; RENATTA - Red Nacional de Trabajadoras y Trabajadores Autoempleados; Asociación de Mujeres Autoempleadas (SEWA); SEWA Delhi; Sindicato Nacional de Trabajadores y Trabajadoras del Hogar (SINACTRAHO); SINTRAHOGARP - Sindicato de Trabajadoras del Hogar del Perú; SINTTRAHOL - Sindicato de Trabajadores y Trabajadoras del Hogar de Lima; Social Awareness and Voluntary Education (SAVE); Street Vendor Project; Sure We Can; The Bulgarian Trade Union of Self-Employed and Informal Workers (UNITY); Trabajadores Voluntarios y Desempleados de la Ciudad de México (TVDCM); Unión de Aseadores de Calzado de la Ciudad de México (UACCM).



Canada

Este trabajo fue llevado a cabo con la ayuda de un subsidio del **Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo**, Ottawa, Canadá. Los puntos de vista aquí expresados no representan necesariamente la opinión del IDRC ni la de su Junta de Gobernadores.